

INTRODUCCIÓN

1. Propósitos

El Hiponense, “el gran doctor occidental”, como se lo menciona en la carta encíclica *Fides et Ratio*, es distinguido del resto por haber alcanzado la síntesis del pensamiento filosófico y teológico, en la que confluyen las diversas fuentes de las corrientes greco-latinas. Este saber –continúa la Encíclica– encuentra su fundamento en el texto bíblico, permanentemente recorrido por la profunda especulación de san Agustín. Por este motivo –concluye el párrafo que nos ocupa– la síntesis agustiniana será, durante siglos, la forma más elevada de especulación filosófica y teológica que Occidente haya conocido¹.

La *Interpretación literal del Génesis* constituye una de las obras más complejas y estimulantes de san Agustín; el conjunto del saber de su tiempo, con su grandeza insospechada y sus limitaciones materiales, está presente en esta obra de exégesis bíblica: conocimientos de teología natural, filosofía, física, matemática, astronomía, medicina, geografía, literatura clásica dialogan con el dato revelado tal como se presenta en el *Génesis*.

De este amplísimo horizonte nos detendremos en dos aspectos que permitirán una mejor inteligencia del texto presentado: por un lado, las condiciones y límites de la exégesis, esto es, las técnicas que aporta la formación del *grammaticus* a esta práctica y, en estrecha relación con lo anterior, una aproximación al texto de las Escrituras que tuvo a mano san Agustín; por otro lado, nos proponemos realizar una presentación de las doctrinas maniqueas, con las que polemiza san Agustín a lo largo de su vida, especialmente, a través de estas obras de interpretación de libros del Antiguo Testamento, aunque no únicamente.

¹ Cfr. Juan Pablo II, *Fides et ratio*, n36-n48.